

Revista MDA

CONOCIMIENTO PARA PRODUCIR MEJOR

ISSN edición impresa 2718- 6652
ISSN en línea 2718- 6660
diciembre 2021
La Plata, Argentina

Vol. 2 Nro. 3

TEMA DE DEBATE EN ESTE NÚMERO

PERSPECTIVAS FRUTIHORTÍCOLAS



ARTÍCULOS TÉCNICOS Y CIENTÍFICOS

Zanahoria: evaluación de cultivares de desarrollo nacional en el periurbano de Buenos Aires

Efecto de la incorporación de colmenas en la productividad de dos cultivares de almendro (*Prunus amygdalus L. Batsch*)

Densidad de siembra en sorgo granífero (*Sorghum bicolor L. Moench*): efecto en panojas por planta y rendimiento

Revista MDA

Publicación del Ministerio
de Desarrollo Agrario
Provincia de Buenos Aires

ISSN edición impresa 2718- 6652
ISSN en línea 2718- 6660
Vol. 2, N.º 3, diciembre 2021
La Plata, Argentina

INSTITUCIÓN EDITORA

Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA)
del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Impreso en Imprentas del Estado Bonaerense.

Periodicidad trimestral

SEDE EDITORIAL

Av. 51, esquina 12. Torre Gubernamental 1, piso 5to.
Ciudad de La Plata. Provincia de Buenos Aires.
Tel. (0221) 429 – 5341
ediciones.mda@gmail.com
https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario

Autoridades

GOBERNADOR
Dr. Axel KICILLOF

MINISTRO
Dr. Javier RODRÍGUEZ

Jefe de Gabinete
Lic. Jonatan SÁNCHEZ SOSA
**Subsecretaria de Agricultura,
Ganadería y Pesca**
Lic. Carla SEAIN
**Subsecretario de Desarrollo Agrario
y Calidad Alimentaria**
Lic. Cristian AMARILLA
Subsecretario Técnico, Administrativo y Legal
Abg. Leonardo LAGUNA

Staff Revista

Comité Editorial

PRESIDENTE
Javier Rodríguez
VOCALES
Cristian Amarilla
Carla Seain
Jonatan Sánchez Sosa
Merino Soto Sainz
Javier Cernadas
Pablo Menéndez Portela

Comité Asesor Científico - Técnico

Juan Andrés De Beistegui
Paula Pérez Maté
Carolina Estelrich
Alejandro Giaquinta
Julio Hollmann
Ariel Melín
Matías Bailleres
Maximiliano Pérez
Orlando Boragno
Leandro Pontaroli
Juan Manuel Zeberio
Osvaldo Atela

Equipo Editorial

DIRECTOR
Germán Linzer
EDITOR GENERAL
Ayelen Perrone
EDITORES ASOCIADOS
Merino Soto Sainz
Cristian Amarilla
SECRETARIA EDITORIAL
Rocío Godoy
ASISTENTES EDITORIALES
Mario Migliorati
Gustavo Ciuffo
DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL
Jessica Agudo

La Revista MDA es una publicación electrónica trimestral perteneciente al Ministerio de Desarrollo Agrario del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Presenta una sección destinada a propiciar debates de temas de interés para el desarrollo agrario, con foco en sus aspectos sociales, económicos, políticos y culturales. Publica artículos técnicos y científicos de profesionales que integran las Chacras Experimentales y de otras instituciones que conforman el sistema científico y tecnológico provincial y nacional.

Lo expresado por autores, corresponsales o columnistas no necesariamente reflejan el pensamiento del Comité Editorial, de la revista o de su institución editora.



ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS

Nuevas características de la estructura socio-productiva de la pequeña horticultura platense. Razones para un reordenamiento territorial*

Los pequeños establecimientos hortícolas platenses confirman una dinámica que requiere de políticas públicas que posibiliten y gestionen un diferente ordenamiento territorial. En este artículo se presentan algunos resultados representativos –derivados de estudios previos– desagregados en función de los ejes: familia, trabajo, tierra, producción y comercialización.

POR MATÍAS GARCÍA^A Y GERMÁN QUARANTA^B

^A CONICET, UNIVERSIDAD NACIONAL ARTURO JAURETCHE Y UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.

^B CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LABORALES (CEIL) CONICET, UNIVERSIDAD NACIONAL ARTURO JAURETCHE.

Introducción

En los últimos veinte años la estructura social de la horticultura del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) experimentó importantes transformaciones que solo conocemos parcialmente o en partidos específicos del área. La desactualización de las estadísticas disponibles, los escasos relevamientos socio-productivos existentes y los estudios de casos disponibles que abordan aspectos particulares de la estructura social de la horticultura, brindan un conocimiento limitado del conjunto de la actividad.

La horticultura del AMBA muestra a fines de la década del noventa y principios del siglo actual una concentración en la Zona Sur del área (principalmente en el partido de La Plata), junto a la persistencia de establecimientos hortícolas (EH) en Pilar y cierto desplazamiento de la actividad hacia Exaltación de la Cruz en la Zona Norte, a la vez de una notable retracción en la Zona Oeste (Benencia y Quaranta, 2005; Le Gall y García, 2010).

La estructura social de la horticultura presentaba tres grupos de productores. Uno de productores capitalizados que combinan la producción a campo con una importante superficie bajo cubierta (en torno a las 10 hectáreas), utilizando como principal forma social de trabajo la mediería combinada con trabajadores asalariados permanente (capataces, tractoristas, y peones generales) y temporarios contratados bajo la modalidad de “tanteros”. Estos empresarios, por lo general, comercializaban la producción a través de puestos propios en mercados concentradores. Otro grupo de productores medios eran aquellos que combinaban la producción a campo y bajo cubierta y utilizaban medieros como mano de obra, y que podían o no realizar ventas directas en mercados concentradores. Finalmente, la presencia de un conjunto relevante de horticultores familiares integrado de forma creciente por productores migrantes del actual Estado Plurinacional de Bolivia (Benencia y Quaranta, 2005).

Los estudios realizados sobre la

actividad en los últimos 15 años prestan mayor atención al último de los segmentos señalados, focalizados en la Zona Sur y, particularmente, en el partido de La Plata. La expansión de la actividad y el cultivo bajo cubierta en esta zona es motorizada en una medida importante por los pequeños horticultores procedentes de Bolivia. Esta expansión, junto a la retracción de la actividad en las otras zonas del área metropolitana, son el rasgo más llamativo y estudiado de la evolución de la actividad (García, 2015).

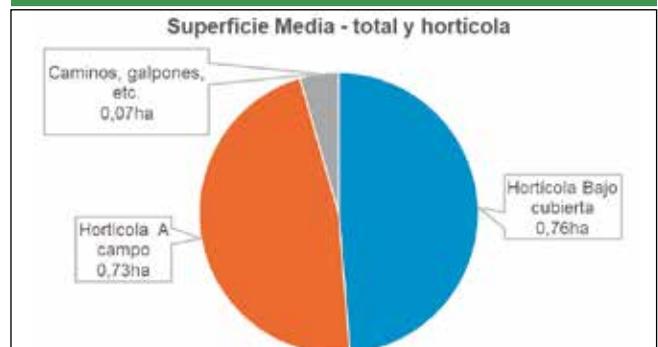
El avance de los pequeños productores bolivianos ocurre asociado a la salida de la actividad del segmento de productores medios vinculados a la migración italiana y portuguesa a través del arrendamiento de la tierra de estos establecimientos¹. A fin de actualizar el conocimiento disponible acerca de las características sociales y productivas de este actor clave de la horticultura del AMBA, se llevó a cabo en el año 2018 un relevamiento de productores, familias y establecimientos hortícolas del

Cuadro 1. Superficie total (ha) y por estratos de los EH.

Estrato de tamaño del EH en ha	Superficie Total del EH	
	Media	Recuento
Hasta 1	0,85	111 (56%)
Más de 1 y hasta 2	1,73	53 (27%)
Más de 2	3,49	36 (18%)
Total	1,56	200

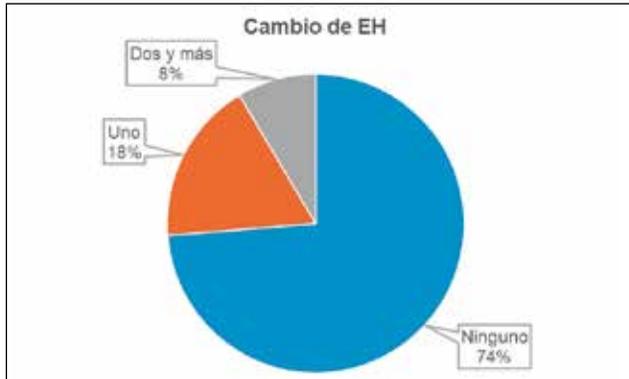
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 1. Superficie media total y superficie media hortícola, en hectáreas.



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2. Características del contrato de arrendamiento.



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3. Cantidad de cambios de EH en el rol de productor.



Fuente: Elaboración propia.

partido de La Plata². En este artículo, a partir de los hallazgos de dicho estudio, se abordan algunos resultados representativos de los pequeños establecimientos hortícolas platense que se desagregan en los ejes de familia, trabajo, tierra, producción y comercialización.

Tierra

En la provincia de Buenos Aires existen 28.878 hectáreas hortícolas, incluyendo a las producciones extensivas de papa y cebolla (Censo Nacional Agropecuario 2018, 2021). En este marco, resaltan aún más las 8.612 hectáreas hortícolas de uso intensivo que, se estiman, existen en La Plata (Baldini, 2020) (Miranda, 2017) (Miranda, 2017). Y más todavía, cuando poco más de la mitad (4372 ha) se encuentran bajo cubierta (Op. cit.).

El primer dato a destacar es el tamaño (superficie total) de estos EH, cuyo valor medio es de 1,56 ha. Esta exigua superficie se muestra más problemática al observar la distribución de los EH por estrato de tamaño (Ver Cuadro 1). El primer estrato representa el 55,6% de las unidades y tiene una superficie media de 0,85 ha.

Estas pequeñas superficies implican, entre otras consecuen-

cias, una mayor intensificación en el uso de la tierra. La misma se observa de diversas maneras. Por un lado, la superficie hortícola³ media relevada es de 1,49ha, lo que resulta en la existencia de solo 700m² (poco más del 4% del total) que se destina —en promedio por EH— a caminos, vivienda, galpones y espacios de terreno no hortícola; todo el resto se reserva para el cultivo hortícola. Por otra parte, poco más de la mitad de la superficie hortícola se encuentra bajo cubierta (Ver Gráfico 3).

El arrendamiento es sin duda la forma casi exclusiva de acceso a la tierra para este segmento de productores, llegando casi al 95%. El acuerdo de arrendamiento es implementado mediante un contrato escrito con certificación de firma y timbrado en dos de cada tres casos (Ver Gráfico 2). Aun así, se trata en la práctica de un acceso a la tierra que genera incertidumbre asociada a la actualización de los montos que exigen los propietarios, tanto al renovarse un contrato como durante el mismo. A pesar de ello, la misma no trae como consecuencias una movilidad significativa, dado que casi 3 de cada 4 productores nunca cambiaron el establecimiento hortícola, un 18% solo lo hizo una vez y el resto dos o más veces (Ver Gráfico 3). Esta

aparente contradicción posee varias explicaciones, aunque resulta más relevante la vinculada a los costos de oportunidad que implican una mudanza.

Producción y estrategias productivas

Estos productores con superficies medias totales de 1,56 ha deben recurrir casi inexorablemente a la tecnología del invernáculo para lograr un uso más intensivo de un recurso escaso (por su precio) como es la tierra. Esta intensificación se expresa en la presencia del invernáculo en el 89% de los EH. Otro dato de la intensificación productiva es la prevalencia de la superficie hortícola bajo cubierta (0,76ha) por sobre la de a campo (0,73ha). Finalmente existe un 36,5% de casos en donde la producción es exclusivamente bajo cubierta, un dato llamativo teniendo en cuenta el estrato de pequeños productores del estudio.

De esta manera, a priori se pueden establecer tres categorías de EH, según su forma de producción: i) EH que exclusivamente producen a campo (EH-AC); ii) EH que exclusivamente producen bajo cubierta (EH-BC); y iii) EH que poseen un sistema mixto



Gráfico 4. Distribución de EH según implementen sistemas o forma de producción sólo a campo, sólo bajo cubierta o con sistema mixto.

Fuente: Elaboración propia.

deproducción, a campo y bajo cubierta (EH-Mx) (Ver Gráfico 4).

Las estrategias productivas se estructuran no solo en función de la superficie hortícola y el grado de relevancia del invernáculo, sino que además se destacan los cultivos elegidos (solanáceas, hoja, crucíferas y pesadas).

A modo de discusión, se pueden establecer una serie de tipos de EH, en relación a su estrategia productiva. Los EH-AC serían una forma de iniciarse como productor, dada su reducida antigüedad y escasa capitalización. Estos establecimientos se caracterizan por superficies totales medias de 2 hectáreas, aunque la mediana es de 1, evidenciando una mayor dispersión de casos. Mayoritariamente se caracterizan por una diversificación productiva dado que el 59% produce las cuatro familias de hortalizas, y un 95% al menos tres familias. En estos casos, a modo de hipótesis como en la escalera boliviana descrita por (Benencia, 1999), el destino de excedentes se dirige a la faz productiva, y más específicamente a la incorporación de invernáculos, pasando entonces a formar parte de los EH-Mx.

Precisamente, los EH-Mx son mayoría en el sector y se caracterizan por mantener una superficie

hortícola de 1,79 hectáreas, reducir la diversificación de cultivos a campo e incrementar la superficie bajo cubierta en general, y con hortalizas de fruto en particular. Cuando estos EH mixtos poseen hasta 1 hectárea, en el 66% de los casos realizan solo cultivos de hoja bajo cubierta; cuando la superficie es mayor a 1 hectárea, dicha proporción se revierte, quedando solo un 33% de los casos que hacen solo hoja, mientras que el resto combina con cultivos de fruto. De esta manera se vislumbra un proceso de crecimiento y capitalización, similar a lo analizado por García (2012) en la primer década del 2000.

Lo novedoso es la aparición de una nueva estrategia de iniciación productiva, caracterizada por quintas muy pequeñas que solo cultivan bajo cubierta. Se trata de una porción muy significativa de EH (36,5%), con reducidas superficies hortícolas (0,93ha) y con cobertura total de invernáculo. Son quintas de una antigüedad promedio de 4,5 años, menor a la de los EH-Mx (6,75 años). Se vislumbra una estrategia de iniciación que, alquilando menores superficies que en el caso de EH-AC, compensa intensificando la producción mediante la incorporación de invernaderos. La elección y proporción de cultivos dentro de los invernáculos es similar a la que realizan los EH-

Mx, por cuanto un 68,5% llevan a cabo cultivos de fruto y de hoja, y los restantes hace solo de hoja. La presencia de cultivos de fruto, en general, aparece y se incrementa a medida que crece la superficie bajo cubierta.

Familia y trabajo

La gran mayoría de las quintas encuestadas son de carácter familiar (83%) acorde al universo de nuestro estudio. Las familias hortícolas están integradas por 4,1 personas en promedio y el 73% de estas tiene hasta cinco miembros. Además, los hogares son predominantemente nucleares (85%). La edad promedio de las jefaturas de hogar y de los cónyuges es de 36 y 34 años respectivamente, mientras que ese valor para los hijos e hijas es de 10 años.

El tamaño y la composición de los hogares no evidencia una estrategia familiar de ampliar la cantidad de miembros para disponer mayor capacidad potencial de trabajo para destinar a la actividad hortícola. La composición familiar, junto a la escasa contratación de trabajo no familiar, se traduce en la intensificación del trabajo de los cónyuges y, como veremos, en la participación selectiva de los hijos e hijas para completar el trabajo requerido por la actividad. Esta participación no se traduce en

abandono escolar: la asistencia educativa de los hijos es generalizada.

La actividad económica de los integrantes del núcleo del hogar está centrada en el trabajo realizado en la quinta hortícola, resultando la pluriactividad un fenómeno ausente en estas familias. Esta situación confirma una característica persistente en el cinturón hortícola del AMBA, dado el tiempo de trabajo que la actividad exige a las unidades familiares.

Al trabajo realizado por la pareja de productores se suma el aportado por otros miembros del núcleo familiar. El 48,9% de los hijos de 10 y más años manifiestan trabajar en la horticultura. El porcentaje de hijos que declara realizar trabajos productivos es mayor para los varones y se incrementa a medida que aumenta la edad de los y las hijas. Los hijos indican trabajar en el EH en el 53,3% de los casos y las hijas en el 45,4%. Además, mientras que el 36,5% de los hijos e hijas de 10 a 14 años declaran

trabajar, ese valor es del 70,4% para aquellos de entre 15 y 17 años y del 90,2% para los de 18 y más años de edad.

La intensificación mencionada se observa en que casi todos los jefes de hogar (89,9%) declaran trabajar 9 y más horas diarias. A la ocupación de los jefes o jefas de hogar se suma la de los cónyuges e hijos que trabajan entre 4 y 8 horas en el 76,4% y el 66,3% de los casos respectivamente. Los jefes y jefas de los hogares trabajan en promedio 10 horas diarias, las y los cónyuges 8 horas, y los hijos e hijas mayores de 10 años trabajan 6 horas.

Comercialización

Es entendible la dependencia casi total de los intermediarios para comercializar, considerando que apenas el 6% de los productores posee vehículo apto para transportar mercadería (utilitarios, camionetas y camiones). Aun así, de las diversas modalidades existentes, se destaca la venta vía

consignación como la principal para el 98% de los productores de este segmento, y no precisamente por ser la mejor opción o más beneficiosa para los productores. Este canal implica la entrega de mercadería a un intermediario que recién a los 7, y hasta 15 días, regresa para informar al productor cuánto de lo llevado ha sido vendido, a qué precio y efectivizar el pago. Esta situación pone en evidencia una relación de poder muy desigual y afecta la proporción del valor apropiada por cada una de los sujetos.

Como canal secundario, pero con una importancia notablemente menor, aparece mayoritariamente la “venta en tranquera”. Esta modalidad implica la negociación y pago en el momento de entrega de la mercadería. Finalmente, apenas un 16% de los productores ubica también como canal secundario la venta directa (bolsones, ferias, etc.).

En cuanto al destino de la producción, el segmento bajo estudio



remite su producción indefectiblemente a los mercados locales del Gran Buenos Aires y La Plata. Apenas un 5,5% afirmó haber vendido durante el último año a través de mercados del interior de la provincia de Buenos Aires (siendo los destinos los mercados de Mar del Plata y Bahía Blanca), mientras que un 12,5% eventualmente lo hizo a través de mercados de otras provincias del país (destacándose Rosario, y en menor medida Córdoba y Santa Fe).

Conclusiones

El artículo se centra en el estudio de los pequeños productores familiares de La Plata. Los mismos se caracterizan por el reducido tamaño de los EH, la intensificación del uso de la tierra y el trabajo familiar. Estos tres elementos se encuentran claramente relacionados y muestran una mayor relevancia en el estrato bajo estudio.

La reducida superficie de los EH se asocia al precio de los arrendamientos y se traduce en la intensificación del uso de la tierra mediante la tecnología del invernáculo, lo que conlleva una mayor demanda de fuerza de trabajo que aporta la familia horticultora.

Estas familias son nucleares, jóvenes y de origen boliviano que en una gran proporción arriban a la Argentina después del año 2006. El tamaño de la familia y la ausencia de trabajo externo implica una intensificación del uso la fuerza del trabajo de todos los miembros de la familia.

El arrendamiento es la forma de acceso a la tierra casi exclusiva. Esto no se refleja en una mayor movilidad de los productores entre EH, contrariamente a lo que se suponía.

Las estrategias productivas observadas evidencian la poca relevancia de la producción exclusivamente a campo (11% de los establecimientos). Asimismo, se destaca la estrategia mayoritaria de establecimientos que producen bajo a cubierta y a campo (53%), donde los cultivos de frutos aparecen e incrementan su participación a medida que aumenta la superficie con invernadero. Por otra parte, es novedosa para este estrato de pequeños productores la presencia de EH que producen de forma exclusiva bajo cubierta (36%). Así, la presencia del invernáculo en la actualidad es independiente del tipo de productor y de cultivo realizado, de modo que constituye una condición para la producción hortícola.

La consignación es el canal principal de comercialización para la totalidad de los productores. Esta modalidad, que reduce la capacidad de apropiación del valor producido, junto a las características del acceso a la tierra constituyen dos de las principales debilidades de este tipo de productor, y explican en gran medida la presente estructura de este segmento de la horticultura platense.

Todos estos indicadores que caracterizan a la estructura socio-productiva del estrato mayoritario de horticultores de La Plata, no hacen más que confirmar una dinámica insostenible. Dicha dinámica requiere de forma urgente de políticas públicas que posibiliten y gestionen un diferente ordenamiento territorial.

Referencias

¹ La información de este artículo corresponde al Proyecto de Investigación Orientada (PIO) CONICET-UNAJ (2016) "Organización social de la producción y el trabajo en la horticultura Sur del AMBA. Cambios y continuidades de los sujetos agrarios y los

procesos de diferenciación social", dirigido por Roberto Benencia en el que fuera su último proyecto sobre el área antes de su fallecimiento.

² Disponemos de una foto de la estructura social hortícola para el partido de Florencio Varela, en principio de la década pasada. Esta muestra da cuenta de la permanencia de un segmento de empresas hortícolas grandes, la disminución de la presencia de productores medios, y el avance de la pequeña horticultura familiar boliviana que accede a la tierra a través del arriendo y representa más de la mitad de los horticultores (Benencia et al., 2014).

³ Se realizaron 200 encuestas distribuidas en las diferentes zonas de producción hortícola del partido en el marco del Proyecto de Investigación Orientada (PIO) CONICET-UNAJ mencionado en la primera nota al pie de página.

⁴ La superficie hortícola hace referencia al espacio de un EH efectivamente destinado a la producción de hortalizas. Mientras que esa superficie sumada a la que le corresponde a las instalaciones, caminos y demás usos de la tierra en cada EH forma la superficie total.

Bibliografía

- BALDINI, C. 2020. Territorio en movimiento: las transformaciones territoriales del Cinturón Hortícola Platense en los últimos 30 años. Tesis doctoral FCAyF-UNLP.
- BENENCIA, R. 1999. El concepto de movilidad social en los estudios rurales. Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas: 77-95.
- BENENCIA, R. y QUARANTA, G. 2005. Producción, trabajo y nacionalidad: configuraciones territoriales de la producción hortícola del Cinturón Verde Bonaerense. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios (23): 101-132.
- BENENCIA, R.; QUARANTA, G.; ALEGRE, S.; AHRTZ, F. 2014. Organización socio-productiva de la horticultura del partido de Florencio Varela. Boletín Hortícola, 18(52), 16-29.
- Censo Nacional Agropecuario 2018. 2021. www.indec.gob.ar/indec/web/Calendario-Fecha-0
- GARCÍA, M. 2012. Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos Tesis doctoral - Universidad Nacional de La Plata. <http://hdl.handle.net/10915/18122>
- GARCÍA, M. 2015. Horticultura de La Plata (Buenos Aires). Modelo productivo irracionalmente exitoso. Revista de La Facultad de Agronomía, 114(1): 190-201.
- LE GALL, J. y GARCÍA, M. 2010. Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales ¿Un archipiélago verde? EchoGéo (11): 1-15.
- MIRANDA, M. 2017. Riesgos ambientales asociados al cultivo bajo cubierta en el cinturón hortícola del gran la Plata. 1º Encuentro Nacional Sobre Periurbanos e Interfases Críticas (3).